



PROBLEMÁTICA DE LA CONSERVACION AMBIENTAL: UN ACERCAMIENTO A SU DIMENSION SOCIAL

[John Gregory Belalcazar Valencia](#)

RESUMO

Na proposta deste ensaio o ambiental e o social não se apresentam como uma relação para explicar, senão para analisar a singularidade situacional de um ambiente natural ou construído no significado que cada pessoa lhe atribui ao experienciá-lo e vivê-lo como sua realidade cotidiana; existe uma lógica social que constrói a realidade a partir das representações e imaginários coletivos onde muitos mundos são possíveis, onde também reconhecemos uma integralidade do ambiente com as dinâmicas sociais desde suas interações sociais habituais, propondo elaborar um discurso sobre o ambiente visto desde as dinâmicas sociais em seu cotidiano, onde são gerados espaços de condutas referenciais para o comportamento explícito do sujeito ao intercambiar com seu meio vital, acomodando-se de maneira simultânea em dinâmicas cada vez com maior apropriação que se orientam para um equilíbrio sustentável do mesmo ou pelo contrário, em direção a uma tensão social e deterioração do mesmo ambiente. Em síntese, trata-se aqui de observar a dimensão das dinâmicas sociais sobre o ambiente como ponto central de atenção; é na ordem do pensamento e da razão humana que se poderá garantir a ordem, o significado e a continuidade dos ambientes.

Palavras-chave: Cotidiano; Imaginários; Memória Coletiva; Lugar; Interações Sociais

ABSTRACT

En la propuesta de este ensayo lo ambiental y lo social no se plantea como relación para explicar, si no para analizar la singularidad situacional de un ambiente natural o construido en el significado que cada persona le da al experimentarlo y vivirlo como su realidad cotidiana; existe una lógica social que construye la realidad a partir de las representaciones e imaginarios colectivos desde donde muchos mundos son posibles, aquí reconocemos una integralidad del ambiente con las dinámicas sociales desde sus interacciones sociales habituales, proponiendo elabora un discurso sobre el ambiente visto desde las dinámicas sociales en su cotidianidad, donde se generan espacios de conducta referentes para el comportamiento explícito del sujeto al intercambiar con su medio vital, acomodandosen de manera simultanea en una dinámica cada vez con mayor apropiación que se orientan hacia un equilibrio sostenible del mismo o por el contrario hacia una tensión social y deterioro del mismo ambiente; en síntesis se trata aquí de observar la dimensión de las dinámicas sociales

sobre el ambiente como punto central de atención; es en el orden del pensamiento y del razonamiento humano lo que garantiza el orden, significado y continuidad de los ambientes.

Palabras Claves: Cotidianidad; Imaginarios; Memoria Colectiva; Lugar; Interacciones Sociales.

PROBLEMÁTICA DE LA CONSERVACION AMBIENTAL: UN ACERCAMIENTO A SU DIMENSION SOCIAL

Introduccion

El presente documento presenta un escenario de múltiples ideas en torno al tema de la conservación ambiental, con el propósito de reconocer la problemática desde su dimensión social, en particular, reconocer como esa dimensión social es la que le da todo sentido y significado, y poder motiva dinámicas hacia su permanencia y conservación; el propósito central es plantear una visión teniendo como punto de partida que lo natural de un ambiente se ve como una parte de él, y junto a lo social y lo cultural hacen del ambiente una construcción compleja.

Sobre la dimensión social, las interacciones entre sujetos desde su cotidianidad están soportadas sobre ambientes significativos socialmente elaborados que apropian, les dan sentido, valoran e igualmente cualifican; sobre esos ambientes se posesiona y ubican cada sujeto social permitiéndole construir un sentido de lugar y entrar a definirlo como su realidad vital, compartiéndolo igualmente con una comunidad que reconoce en ese ambiente de igual forma su ambiente significativo; las cotidianidades sociales se suceden sobre ambientes específicos contruidos desde la interacción social en donde el ambiente es apropiado por esa misma dimanica social:

...se explicaría el proceso de apropiación de la naturaleza por las diferentes formas de organización social, históricamente determinadas, y como estas relaciones de apropiación transforman la naturaleza y van construyendo con ella y sobre ella, un conjunto de objetos materiales (físicos), que como la naturaleza misma, son inseparables y forman parte constitutiva de esas sociedades y sirven a la ves de expresión de esa relación de apropiaciones. (PRADILLA, 1984:61).

Si cada ambiente esta determinado y definido socialmente, tales definiciones en forma de propósitos y significados de ese entorno están por tanto arraigadas en las

relaciones e interacciones sociales de sus habitantes cotidianos: *"El ser humano es un constructor de realidades, un inventor de posibilidades y de mundos"* (NOREÑA, 1996:34). Se diría entonces que todos esos mundos son ambientes significativos, estableciendo ese significado desde la particularidad de sus rasgos formales, hasta la compleja red de significados que se entretajan allí día a día, haciendo de él ambiente un lugar vital para la memoria colectiva.

La Construcción del Ambiente

El lugar en su totalidad es una construcción definida por un espacio natural o construido, sobre el que se experimenta un ambiente conductual de dinámicas sociales cotidianas y una red de imaginarios y representaciones sociales que le dan sentido a ese lugar, todos actuantes en simultaneidad definiendo una totalidad significativa que cubre la experiencia social humana, pero el lugar no es la suma de propiedades o unidades elementales, es una realidad organizada por la interacción de complejidades que se organizan como mundos que advienen en un universo simbólico, una trama relacional vital, no solo para los sujetos sociales en su vida privada y cotidiana si no también para las comunidades y grupos que lo viven como su dimensión social; sería entonces partir de un ambiente no es meramente lo natural como elemento que determine su valor como realidad, en igual forma, lo social con todas sus implicaciones son determinantes en la definición de ese ambiente, que en la actualidad se presentan desequilibrios y tensión de ocupación o relación de apropiación que conducen a su deterioro y a la no sustentabilidad de los mismos los equilibrios de relación que deben motivar a procesos pedagógicos sociales de conservación y buscar establecer relaciones armónicas entre los elementos definidores del lugar; lo que se trata aquí no es quedarnos en afirmar que la conservación de un lugar parte solamente de reconocer el valor y de un lugar por sus cualidades físicas o particularidades formales, es intentar aproximarnos a verificar como el lugar igualmente esta definido por otros elementos, que en su esencia se constituyen en parte de esa unidad; no nos quedaremos simplemente definiendo el lugar, lo importante es reconocer la presencia de la dimensión social, desde allí determinar grados de tensión.

Estos elementos en su simultaneidad activa son el soporte de lo cotidiano, dejan de ser abstractos, simples, para ser realidades activas que definen el discurrir de los sujetos sociales, constituyen el soporte de su identidad, toma de conciencia y fundamenta su sentido de ser: *"Soportes de la vida social son aquellos objetos materiales resultantes de un proceso voluntario y consciente de transformación de la naturaleza preexistente de producción, para satisfacer cualquiera de las necesidades sociales históricamente determinadas y estructuradas, que se insertan inmóvil y durablemente sobre ellas..."* (PRADILLA, 1984:62), esa totalidad simbólica actuante como soporte, es el espacio y la naturaleza que una sociedad reivindica como su realidad vital en el cual han encontrado las condiciones para su existencia.

Para cada persona, esta totalidad simbólica es vital porque: le aporta una seguridad psicológica, regula sus proceso de adaptación, le brinda un lugar social y le permite reconocer un escenario de participación, una memoria, además de otorgarle identidad y reconocerse como parte de un colectivo social; esta premisa desde el sujeto y lo colectivo nos plantearía la necesidad de motivar procesos pedagógicos ambientales conservación de los ambientes.

El Valor del Ambiente Reconocido en la Manifestación de lo Cotidiano

Mediante la generalización de las relaciones entre las personas a causa de sus necesidades y las necesidades del proyecto cultural, se produce la proyección de los ambientes construidos para ser base y soporte de las interacciones sociales cotidianas, el ambiente construido está lleno de ello, definidos con un sentido social que le da vitalidad y dinámica de permanencia y crecimiento desde los más sutiles procesos relacionales hasta la más compleja red de imaginarios y representaciones sociales que definen el carácter e identidad de dicha comunidad allí contextualizada, estas condiciones ambientales y sociales acogidas en una sola realidad actúan como ecosistema para redes simultáneas de discursos, hechos y universos simbólicos en una sola realidad compleja bajo su aparente normalidad y simpleza cotidianas. El ambiente en su particular naturaleza acoge la vida y hábitos cotidianos, por aquello de acogerlos, es que se hacen posibles como realidad, así igualmente el ambiente basaría su presencia en esa dinámica, pues en definitiva, sin las prácticas y hábitos cotidianos este sería una forma indefinida, vaciada de significados que no se podría reconocer, ni en la experiencia espacial de la persona común, ni reconocer en las elaboraciones mentales (mapas mentales o cognitivos) de los sujetos sociales, serían en definitiva realidades vacías y anónimas en el imaginario social, considero, que este sería el punto central para establecer desde donde se basa el valor y que lo eleva a la categoría de lo patrimonial para partir desde allí al motivar una acción pedagógica de conservación del mismo.

El valor de un ambiente parte del contexto en que se sitúan objetos y grupo y de los procesos de interacción que se dan en ellos, dependiendo de los grados de esta relación y de la profundidad de las mismas relaciones que se den entre aquellos objetos y el grupo: *"El objeto central es el de las relaciones de identidad y de alteridad y, sobre todo, la manera en que la identidad individual o colectiva, en contextos diferentes, se construye a través de la simbolización de las relaciones con el otro."* (AUGE, www.colciencias.gov.co/seiaal/index.htm) Como fenómenos sociales la vida cotidiana y los hábitos desde su particularidad ofrecen un marco de reflexiones, que bien merecen ser reconocidos como posibilidades de encontrar una idea de lo real de cada ambiente en su condición de manifestaciones de la realidad:

La realidad de la vida cotidiana: Es un punto de partida y referente fundamental de lo que constituye la definición del lugar, al tratar lo cotidiano como la vida social misma se desarrolla sin abstracciones, de la interacción social con sentido, como una experiencia social organizada donde lo cotidiano significa la simultaneidad de los elementos que definen el lugar junto a lo social, lo cultural, lo corporal, lo natural, se hace visible una relación con el entorno, de tal razón que estas relaciones cotidianas no podrán ser entendidas por fuera de estos espacios mismos: *"El mundo de la vida cotidiana no solo se da por establecido como realidad por lo miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por estos."* (BERGER y LUCKMAN, 1994:81). La construcción social de la realidad. Amorrurtu Editores esto nos remite a buscar comprender como y que la gente piensa, percibe, significa de un lugar y del problema que motivaría una relación armónica y sustentable con su lugar vital, en síntesis se afirmarían que ese proceso cotidiano en el lugar significa una apropiación por parte de sus actores sociales de las características físicas y culturales del ambiente, definiendo la organización de las estructuras sociales necesarias para legitimar el sentido de pertenencia y grado de conservación del mismo; el lugar hace parte de ese ambiente construido por la comunidad y su existencia por tanto estaría asociada a la definición de identidad, al grado de territorialidad y sentido de pertenencia que vinculen con ese lugar.

La realidad es una construcción social, por tanto muchas realidades cotidianas son posibles en un mismo escenario cotidiano, claro esta, a partir de cada persona que busca darle sentido a su experiencia viviendo en permanente búsqueda de satisfacer necesidades vitales, esa construcción social de lo cotidiano se ve definida por marcos espaciales y mediada por elementos físicos que desde su presencia determinan campos de acción en los que las experiencias espaciales van construyendo representaciones e imaginarios que ligan afectivamente los sujetos cotidianos a estos lugares, así, sobre la cotidiano del lugar se fundamenta el valor y la construcción simbólica que tenga una comunidad de si mismos.

El habito cotidiano: Si la realidad cotidiana es la construcción que cobija el todo, el habito es la practica social lo disposicional en esencia, entonces se parte de afirmar que: la interpretación y el sentido de lo social son los hábitos, expresados a través de los rituales sociales cotidianos, en el significado de las acciones sociales, en las experiencias de interacción de la gente en común, en la intencionalidad y sentido de los discursos y hechos cotidianos en un escenario multidireccional:

La relación entre hábitos y espacio o campo social, veríamos que si el campo social condiciona la estructuración de hábitos mediante la gratificación de ajustes adecuados ...el habito contribuye a construir el espacio social como un mundo significativo, como un ámbito cargado de sentido y valor...el hecho de que el campo ha producido mis esquemas perceptuales, de pensamiento y de acción, hace que cuando actúo sobre el me parezca evidente y significativo. (GARCIA, 1995 : 507).

Estos hábitos se contextualizan en un espacio relacional, en las cuales esas fuerzas de relación que motivan la definición del lugar se temporalizan y se proyectan en un continun permanente de resignificación y reconstrucción de conductas, reglas y costumbres en procesos selectivos permanentes con carácter rutinario y habitual, con los cuales se define la particularidad del habito, reiterando que son sencillamente rutinarios, con pautas de regularidad reconocidos en una multirealidad cotidiana en la que cada sujeto se vincula al lugar desde su practica social de forma emotiva y cargada de significados con diferentes grados de valor y e intensidad, es cada ambiente construido o natural con todos sus elementos definidores el que da base y contexto a esta cotidiana.

Toda experiencia humana es en gran medida el escenario en que esta ocurre, en esa direccionalidad lo cotidiano para un ambiente en particular lo cualifica y significa; con esa intención se reconoce que el valor de un ambiente y el grado de significado que este tenga, motiva una conservación del mismo sustentada no solo en su dimensión natural, de igual forma en su dimensión social: particularmente en su dinámica cotidiana sobre la cual los grados de filiación y modos de representación están directamente implícitos, en este caso se diría que es una preocupación por las relaciones y el sistema que las acogen.

La Temporalizacion de lo Cotidiano

La realidad cotidiana de un lugar se temporaliza en dos dimensiones: en una memoria colectiva y las biografías individuales de sus actores y proyectado hacia un futuro en una conciencia histórica de los mismos actores cotidianos, ya que al ser esta realidad una construcción social, posee una dimensión espacio temporal sobre la cual ha venido discurrendo hábitos y costumbres continua y permanentemente en dinámicas de resignificación y validación de las relaciones mas sencillas y esporádicas hasta los procesos relacionales mas complejos, todos dentro de los marcos de la interacción social básica: encuentros, reuniones y las concentraciones sociales, que es percibida y significada desde cada individuo que discurre en ella, desde su dinámica de esquemas y representaciones que ha elaborado de esa realidad; esa temporalidad del lugar es el interior mismo de la cotidianidad sobre la que se va discurrendo cada discurso, cada hecho, cada construcción simbólica, que se vinculan al lugar no solo en sentido de sucesos pasados como memoria colectiva, también proyectando hacia el futuro como conciencia histórica, es la creación de un tiempo para un espacio social en particular día a día y permanentemente como realidad cotidiana, ese tiempo propio del lugar en sus dos dimensiones le fija un imaginario que le determina su grado de valor y presencia desde lo cognitivo en cada representación, recuerdo y cada pensamiento espacio temporales como realidades posibles interactúan y se yuxtaponen con otros lugares sociales dentro de la experiencia espacial particular de cada sujeto que lo reconoce.

La Memoria: como realidad esta ligada a todos los procesos sociales significativos de un colectivo desde su lugar con un pasado común, de igual forma sobre un tiempo histórico discursivo lleno de vivencias y experiencias cotidianas inscritas en cada espacio y elemento físico definidor del lugar, actuantes como lugares de memoria y como huellas que permiten a la sociedad organizarse en una realidad que les es propia y común colectivamente construida y compartida generacionalmente. Esa memoria vinculada al lugar habla de los grandes eventos históricamente significativos, hasta los simplemente cotidianos y habituales que le son propios a cada individuo desde su privacidad, toda esta memoria colectiva e individual se va incorporando a sus elaboraciones mentales como información desde la que revalida su relación con el lugar y plantea posturas con sus actores cotidianos; de igual forma con cada elemento propio del lugar desde su presencia particular se vuelven significativos en la memoria personal donde define una ubicación y referente de posición socialmente hablando, igualmente define identidad, al ser un sujeto con pasado, con arraigo a un lugar y con memoria de lugar, permitiéndole confirmar su sentido de pertenecer a un tejido de múltiples realidades que se entrecruzan como un universo simbólico que va envolviendo cada ambiente en el que halla sus procesos de interacción vital. Esa memoria vinculada al lugar, es un universo compartido socialmente, que permite en definitiva a cada persona referenciarse a si mismo, planteándole un modo de percibir su realidad e interpretarla coherentemente, es decir como un sujeto situado. Esa identidad de la que se habla se definiría en subjetiva (GEERTZ, 1989) repertorio de patrones simbólicos culturales. Pragmática Por la cual el sujeto, pertenece funcionalmente a un grupo. Ontológica: (CAMILLERI, 1989) por la cual el individuo se vincula afectivamente al grupo y, espacial, referente al lugar y espacio delimitado. Todas estas identidades posibles sobre realidades espacio temporales concretas y particulares a cada sujeto que las vive cotidianamente.

La conciencia histórica: La memoria colectiva es un proceso continuo de interacción social motivada generacionalmente de la que se toma conciencia vivida en relación con un pasado que puede seguir proyectándose hacia un devenir común, es decir, que esta memoria no la constituye datos o mensajes estáticos que se pasan o transmiten fragmentariamente, son construcciones de carácter simbólica que involucran todo un imaginario social que se construye desde la cotidianidad, donde cada hábito y practica cotidiana es poseedora de sentido: *"Por eso, de los hábitos y costumbres a las valuaciones mas abstractas y simbólicas en las cuales pueden reconocerse la*

particularidad de los agrupamientos y la singularidad de los individuos, se ven desfilar múltiples superficies de inscripciones de las memorias." (MONTROYA, 1999: 32), esa contigüidad de ideas temporales en una sola realidad, a manera de simultaneidad de tiempos y yuxtaposición de múltiples mundos representados, conllevan a un ordenamiento de la vida, ya que esos mundos que se han construido en la contigüidad de los tiempos surgen diariamente de los procesos sociales: como desde nuestra relación con un ambiente nos relacionamos, nos influimos y nos pensamos a partir de esa multidireccionalidad de interacciones muchos mundos serán posibles y, no se nos será posible una sola realidad homogénea, por el contrario múltiples serán las realidades y complejas la dimensionalidad de redes que se tejan en un ambiente desde el cual se proyecta su permanencia, en este sentido un ambiente que no entreteja una red de construcciones simbólicas desde su cotidianidad, será una realidad abstracta y vacía, mera estructura física sin sentido, real como hecho físico ausente como significado que le permita proyectarse dentro de un continuo histórico.

A manera de conclusión frente a la temporalidad del lugar y su implicación en una dinámica de conservación, esa memoria y conciencia colectiva son base de todo proceso de reconocimiento del valor patrimonial del lugar: *"Las nociones de historia y vínculos son pilares fundamentales para construir una nueva perspectiva transformadora de nuestras experiencia del mundo, no solo en el nivel conceptual, si no que implica también abrirnos a una nueva sensibilidad y a otras formas de actuar y conocer, ya que desde la mirada compleja estas dimensiones son inseparables en el con - vivir - humano."* (NAJMANOVICH, DABAS, 1998 : 65).

Tensiones entre el Ambiente y lo Social

La defensa del ambiente como patrimonio, debe partir del reconocimiento de que el conflicto con el ambiente natural o construido, sus desequilibrios y tensiones tienen desde lo social uno de los factores, la pérdida de sentido por la protección de lo vital, la ausencia de construcciones significativas de los objetos y espacios, y la ausencia de dinámicas sociales básicas dentro de un cuerpo de representaciones e imaginarios positivos, conducen a la no proyección de una conciencia histórica que nos conduzca a comprender el significado de garantizar permanencia y continuidad, o de una presencia del ambiente con sentido vital; de la realidad externa que se percibe a aquella interna que cada sujeto posee en sus esquemas de representación hay una transición, que lleva a la formación de símbolos, de pensamientos que definen una cultura circundante dentro del escenario social en la que se asume un papel de función protectora de lo vital.

En un primer intento por acercarnos a la problemática de la conservación de los ambientes sean estos naturales o construidos con valor desde su dimensión social, estaría el observar como al percibir una realidad física cada persona piensa y organiza su vida cotidiana a partir de un marco de imaginarios y representaciones, *"Lo que nos lleva a afirmar que todo lugar es una proyección de los imaginarios sociales sobre el espacio. Cada lugar, como lo expresa Armando Silva refiriéndose a la ciudad, se parece a sus creadores, y estos son hechos por el lugar."* (HENAÑO, 1998:95), por tanto el lugar con sus elementos y observaciones y el actor que lo define como objetos sociales con un sentido son unidad indisoluble, por ello la crisis del lugar la podríamos reconocer en lo social, y concretamente legibles en los imaginarios que de el lugar se elaboren: *"...describen los contenidos simbólicos de la cultura de los pueblos y como estos influyen sobre los comportamientos de los miembros del grupo...es concebido como una estructura que representa la realidad..."* (AGUIRRE, 1997: 143), este

fenómeno de las específicas relaciones entre personas y ambientes, determina la construcción de los elementos dentro del escenario cotidiano, elementos mas operacionales, mas mediadores, con sentido de presencia, si en el caso contrario esta dinámica no se diera, se reconocerían formas físicas abstraídas del universo simbólico que no motivaría ninguna elaboración de el mismo, determina una aparente eliminación del imaginario que lo relega y sustrae de la experiencia espacial vital no percibiéndose una extensión de este escenario a través de estos imaginarios llevando el lugar a una uni dimensionalidad, con el corte imaginario colectivo el carácter estructural funcional que este define a la organización social conduce en la dirección de una ausencia de significados, sobre los cuales los colectivos proyectan su dimensión territorial; estos marco de referencia bajo relaciones planteadas con ese sentido, motivan en consecuencia una actitud de indiferencia frente al lugar producto de la no interacción, o de un espacio no vivido.

En la relación sujeto / objeto ambiental, están determinados dos objetivos, uno de carácter interno desde lo cognitivo al sujeto: es el de brindarle el sentido de protección dentro de un ámbito territorial que le define limites y referentes espaciales concretos en el cual halla intimidad, apropiación y ubicación desde donde percibe su realidad y; desde un carácter externo desde lo social, es la posesión a un territorio, a un ambiente particular que le da el sentido de lugar a cada sujeto; si en caso contrario no se establecieran dichos grados de relación sujeto / objeto direccionalmente, la separación o ausencia de sentidos de relación no motivarían la presencia de ninguno de los dos objetivos antes reconocidos, en ese caso el sentido de separación indicara una ausencia de elaboración de mapas mínimos en cada sujeto, de la no posibilidad de representarlo, ni recordarlo como dimensión vital, que esa no interrelacion no posibilita en ningún caso contener planos relacionales de ningún orden dentro de la dimensión cotidiana de la realidad, pasando a ser un ambiente anónimo que no se reconoce en la realidad representa, llevando nos a preguntarnos, como motivar sentidos de pertenencia y protección hacia ambiente en particular cuando estas dinámicas se hallan ausentes dentro de objetivos relacionales, en ese caso el ambiente le debe ser vital o por lo menos significativo dentro de su realidad representada.

En síntesis esa memoria social de la que se hablaba anteriormente, construida colectivamente desde la dinámica social cotidiana, sustentada sobre redes simbólicas inter relacionadas significativamente, motivan hacia el interés o la expectativa por los objetos sociales y de igual manera hacia los contextos que las soportan, por tanto, si ese ambiente no motiva una experiencia espacial significativa o cotidiana, no se pasara de un simple reconocimiento vago del ambiente que no desencadenara en una presencia dentro de los esquemas de interiorización de cada sujeto, dejando de ser relevantes en las estructuras significativas con las que se determinan decisiones de acción social bajo un marco de relaciones vitales cotidianas que fácilmente desencadena en una indefinición dentro de los escenarios vitales elaborados por el sujeto.

Sintesis

Se reconoce en todo este proceso que cada lugar de interacción social es una realidad compleja donde las practicas de relación significan y le determinan un valor a la realidad diariamente construida y permanentemente dinamizada, incluyendo en esa dimensión a cada objeto social y elementos dfinidores del espacio, los cuales median las relaciones básicas dentro de un escenario de posibilidades; en, ese marco las representaciones sociales juegan un papel clave dentro de las dinámicas de acción

social que conduzcan a una acción social equilibrada y armónica con el ambiente en general ya que: *"Una representación social es una modalidad particular de conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Como tal es una de las actividades gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social."* (SANCHEZ, 1997:139).

De cara a una acción educativa, se conduce hacia un sentido de ser, visto el ambiente como un patrimonio que oriente el control del tiempo vital: *"La conciencia colectiva es el conjunto de creencias y sentimientos comunes al termino medio de los miembros de una sociedad, que tiene vida propia. Esa conciencia colectiva es la fuerza colectiva y anónima de esa sociedad, que impone sus miembros pautas de acción y formas de pensamiento..."* (SANCHEZ, 1997:138), esa permanencia de ambientes con sentido que cobijen lo cotidiano posibilitaran una interpretación de la realidad de los ambientes dentro de procesos pedagógicos en términos del que hacer cotidiano, plantear relaciones necesarias dentro de practicas con conocimiento sistemático y holístico de los ambientes visto el lugar de lo físico, de lo social y las memorias colectivas, esa relación con lo social como dimensión le posibilita al ambiente ser significativo como presencia, como realidad posible de experimentar.

En términos generales se hace necesario hablar de una apertura de la problemática ambiental dentro de un escenario multidisciplinar con la finalidad de converger múltiples enfoques al análisis de una misma realidad, donde se eleve el ambiente a una dimensión social reconociendo a través de ella la posibilidad de considerarlo como agente educativo indistintamente si es un ambiente natural o construido; si partimos de integrar la dimensión social al lugar se orientaría búsqueda de soluciones a problemas tales como: las relaciones e influencias de las personas y sus ambientes y, hacia una toma de conciencia y posicionamiento de la realidad ambiental que definimos desde nuestras formas de interacción social cotidianamente. Retomando a José Corraliza (1996) quien propone una agenda de problemas ambientales, podríamos partir de allí al retomar algunas de sus propuestas que orienten la búsqueda de un equilibrio entre los ambientes en la particularidad de su naturaleza y las dinámicas sociales cotidianas allí planteadas, en tales como: la procuración del conocimiento de los procesos sociales en cuanto a conductas ambientales presentadas en un ambiente particular concentrandocén en las Creencias y deseabilidad de conductas ecológicas y tipos y frecuencias de conductas para, proponer de programas orientados hacia un cambio de conductas ecológicas negativas y evaluar los efectos posteriores; en el caso de partir de la percepción de la calidad ambiental e influencia de la actividad humana, entonces sería necesario orientar programas sociales hacia un mejoramiento de la calidad ambiental y evaluación de recursos; y sobre espacios naturales, partir del conocimiento de las actitudes y las conductas allí presentadas, para diseñar programas de control de usos y usuarios y realizar un seguimiento y evaluación de los recursos adaptados a la dinámica social cotidiana.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUIRRE, E. **Representaciones sociales**. Editorial UNAD, Botota, 1997, pp 143.

AUGE, M. **De lo imaginario a lo ficcional total**. En: www.colciencias.gov.co/seiaal/index.htm

BERGER, P.; LUCKMAN, T. *La construcción social de la realidad*. Amorrurtu Editores, 1994, en **Individuo, grupo y representación social**. Editorial UNAD, Bogotá, 1997, pp 81.

GARCIA, F. *Análisis del sentido de la acción: El trasfondo de la intencionalidad*. En: **Métodos y técnicas cualitativas de investigación**. Editorial Síntesis psicología. Madrid, 1995, pp 507.

HENAO, D. **Comunicación y redes sociales**. Editorial UNAD, Bogota, 1998, pp 95.

MONTOYA, J. **Ciudades y memorias**. Editorial Universidad de Antioquia. 1999, pp 32.

NAJMANOVICH, D.; DABAS, E. **Redes el lenguaje de los vínculos**. Paidós, 1998, pp 65.

NOREÑA, N. **Guía de Bloque**. Editorial UNAD, Bogotá, 1996, pp 34.

PRADILLA, E. *Contribuciones a la crítica de la teoría de la teoría urbana*. Mexico UAM, 1984. En **Industria y ciudades**. Cuervo, Luis y Gonzales, Josefina. Tercer Muncoeditores, Bogota, 1997, pp 61.

SANCHEZ, J. et al. *Individuo, grupo y representación social*. Editorial UNAD, Bogotá, 1997, pp 139. Ibdidem, pp 138.

INFORMAÇÕES SOBRE O AUTOR

[\(VOLTAR AO TEXTO\)](#)

Arquitecto Universidad del Valle y Psicólogo Social

Universidad Nacional. Colombia

Docente Facultad Arquitectura Universidad Antonio Nariño

Trabajo actualmente en la organización y funcionamiento del observatorio Investigación social de Infancia y Familia para el centro zonal Palmira del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Trabajos de investigación desarrollados:

"Construcción de la realidad social al interior de la concentración educativa Domingo Irurita de Palmira: Representaciones e imaginarios";

"La atmósfera significativa envolvente del parque Delicias de Palmira: realidad espacial de complejidad y tensión social";

Y la investigación: "El Espacio vital y la memoria colectiva víctimas del conflicto armado en Colombia."

Miembro del equipo de investigación: Caminando la ciudad de la Universidad Fray Luis Amigo, sede Palmira.

Publicación del libro Composición para arquitectos.

Jqbelalcazar@hotmail.com

SUMÁRIO

OLAM - Ciênc. & Tec.

**Rio Claro
ISSN 1519-8693**

Vol 2

**nº 2 p. 16 - 30
www.olam.com.br**

Novembro / 2002